

El anuncio a principios de esta semana del cierre definitivo de Casa Patas, uno de los tablaos con más solera de la capital –con más de treinta años de actuaciones casi diarias y un precioso restaurante-, fue una desagradable sorpresa para muchos aficionados al flamenco en Madrid. Pero los directores de los principales tablaos temen que el local de la calle Cañizares no sea el único en caer si las administraciones no elaboran un plan de ayudas para sus negocios hasta que la afluencia del turismo internacional en Madrid recupere los niveles anteriores a esta crisis. Seguir leyendo

Leer más: [Feed MRSS-S](#)